

IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 2001.

Aportes Metodológicos para la Intervención Social.

Claudia Pradines Jara.

Cita:

Claudia Pradines Jara. (2001). *Aportes Metodológicos para la Intervención Social. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iv.congreso.chileno.de.antropologia/22>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ef8V/ueR>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

----- The Nation's Memory: On Aging and Alzheimer's Disease in Brazil. Culture, Medicine & Psychiatry, no prelo.

LEIBING, A e S BENNINGHOFF-LUEHL (orgs.). Devorando o Tempo: Brasil, o País sem Memória. São Paulo: Siciliano, no prelo.

LIMA, Nísia Trindade. Dois Brasis? Jornal do Brasil, Caderno Idéias/Livros, 28.08.99, p. 4, 1999.

RODMAN, MC. Empowering Places: Multilocality and Multivocality. American Anthropologist 94(3): 640-656, 1992

RORTY, A.O "Introduction." In: The Identities of Persons. A.O Rorty (org.). Berkeley: University of California Press, 1984.

ROSE, Nikolas. Inventing our Selves, Psychology, Power, and Personhood. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

SAID, Edward W. Orientalism. New York: Vintage Books, 1979.

SCHMIDT, Thomas E. Heimat, Leichtigkeit und Last des Herkommens. Berlin: Aufbau Vlg., 1999.

TAYLOR, Charles. "The Politics of Recognition" em: Multiculturalism, Examining the Politics of Recognition. E. Gutman (org.). Princeton: Princeton University Press, 1994.

VIANA, André. Coisa de Macho, Na hora de ir ao médico ou de tomar remédio, os homens relutam mais que as mulheres. Veja 8.9.99: 73.

VON KRUCKOW, Christian Graf. Heimat, Erfahrungen mit einem deutschen Thema. München: dtv, 1992 .

----- - Die Reise nach Pommern, Bericht aus einem verschwiegenen Land. München: dtv, 1988.

ZALUAR, Alba e ALVITO, Marcos - "Introdução" em: Um Século de Favela. A. Zaluar e M. Alvito (orgs.), Rio de Janeiro: Fund. Getúlio Vargas, 1998.

Aportes Metodológicos para la Intervención Social

Claudia Pradines Jara*

El objetivo central de este trabajo es compartir la formulación y ejecución de una estrategia metodológica experimental de intervención social desarrollada por un equipo interdisciplinario, con aportes teóricos y metodológicos de la antropología aplicada en salud. El propósito de esta estrategia es aportar herramientas técnicas a los problemas del desarrollo en los ámbitos local y regional de modo tal que permita abordar problemas multifactoriales. La promoción social en salud es la perspectiva básica desde donde se ha implementado esta estrategia.

La intersectorialidad y la participación social son los ejes centrales de esta estrategia. La coordinación aparece como un elemento importante en la construcción de redes sociales y la gestión política permite acercar a los diferentes actores y sectores del desarrollo con estricto apego a la cultura organizacional de estos actores. Esta estrategia permite generar espacios de participación concretos en donde se desarrolla un intercambio social de experiencias y reflexiones sobre los problemas del desarrollo permitiendo a los actores involucrados proponer respuestas sociales frente a esos problemas.

El contexto, promoción social en salud, orienta esta estrategia metodológica hacia la generación de espa-

cios de participación social donde se rescatan y potencian las capacidades intersectoriales frente a los fenómenos del desarrollo local y regional.

Introducción

La intervención social es una estrategia a través de la cual se espera lograr cambios en las personas frente a un determinado fenómeno, para ello se debe tener en consideración algunos aspectos como los cognitivos, afectivos, conductuales, estructurales, de habilidades y de salud. Desde este punto de vista la promoción social en salud se nos presenta como un tipo de intervención que propende a través de la integración con otros sectores y actores lograr una mejor calidad de vida de las personas y su entorno.

En este sentido, la participación social y la intersectorialidad, aparecen como los ejes fundamentales sobre los cuales se desarrolla la promoción social en salud, sus logros y éxitos dependerán de la socialización y el desarrollo que ellas alcancen. Los avances se lograrán en la medida que visualicemos la promoción social en salud en un contexto más amplio e integrador más allá del sector salud, facilitando el apo-

* Licenciada en Antropología - Universidad Austral de Chile.

yo y fortalecimiento de iniciativas que propician el desarrollo de estos ejes, fomentando de esta forma el compromiso ciudadano con la salud en función de lograr una mejor calidad de vida. El proceso de integración de otros sectores y actores del desarrollo regional y local a la promoción y a sus estrategias está dado básicamente por la interrelación que se pueda establecer en los siguientes tres aspectos: la coordinación que potencia y refuerza la construcción de redes, alianzas y cooperaciones intersectoriales, evitando duplicidades y desgastes, la gestión de la cual va a depender el mayor o menor éxito en la negociación y articulación interinstitucional, y la cultura organizacional de la que van a depender los procesos de socialización colectiva, secuencial y formal e informal, de las acciones al interior de cada institución, sector u organización y, además, el complemento con cada uno de los otros sectores involucrados. De los tres aspectos mencionados los dos primeros son ampliamente conocidos y adoptados en el diseño de intervenciones, pero el tercer aspecto es aún ignorado por muchos de los equipos que hacen intervención comenzando en los niveles de planificación hasta los equipos encargados de la aplicación, y al parecer en los procesos evaluativos no es visualizado como un elemento determinante del mayor o menor logro de los objetivos.

Apoyando algunas iniciativas desde el sector municipal hemos constatado que la cultura organizacional no está presente de forma explícita y en toda su magnitud en la planificación de estrategias de intervención, aparece marginalmente, se puede observar algunos acercamientos a ella desde los valores y normas como son la jerarquía a través de los roles y relaciones que de ella se desprenden, además de los tiempos y los espacios derivados de las normativas internas. Pero la cultura organizacional no está integrada sólo por estos elementos, además de los sistemas normativos y de valores nos encontramos con ritos, ceremonias, mitos y tabúes, que existen como patrones comunes generados, compartidos y sustentados socialmente, que en conjunto dan forma a la identidad y a la imagen social de cada una de ellas. Además algunos autores señalan que la cultura existe a un alto nivel de abstracción y se caracteriza porque condiciona el comportamiento de la organización, haciendo racional muchas actitudes que unen a la gente, condicionando su modo de pensar, sentir y actuar, que en conjunto funcionan como un sistema dinámico.

Por lo tanto, la aproximación antropológica para este trabajo esta dado por el vínculo que se pueda estable-

cer entre intervención social en salud y la necesidad de reconocer y recoger estos patrones para incorporarlos a la gestión y planificación de intervenciones en la idea de encontrar justificación dentro de la cultura de la organización a los cambios que se desean lograr con ello.

Metodología

Esta ponencia toma como línea de base un programa de intervención en promoción social de salud desarrollado con una metodología de carácter cualitativo por un equipo técnico interdisciplinario del Departamento de Administración en Educación Municipal (DAEM) Valdivia, además de nuestra asesoría técnica. Seleccionamos este trabajo por el impacto y cobertura logrados a la fecha, el fenómeno que dio origen al trabajo es la violencia juvenil que en el último tiempo ha alcanzado gran difusión a través de los medios de comunicación y visto con cierto grado de preocupación por parte de las autoridades educacionales, no es un tema ajeno a la salud dado que se genera a partir de la confluencia de una serie de factores individuales, colectivos, económicos y afectivos, entre otros. Por lo complejo del tema se hace necesario contar con una estrategia que no genere anticuerpos ni falsas expectativas entre los beneficiarios sino más bien que invite a la participación, que sea capaz de convocar a sectores y actores involucrados con la temática juvenil, por lo tanto abordarlo desde la promoción significó otorgarle una nueva impronta al problema. Así, el problema de la violencia juvenil se transformó en convivencia escolar.

Las principales acciones de la propuesta que se han venido implementando desde el año 2000 a la fecha han sido en una primera etapa conformar un equipo técnico interdisciplinario integrado por diferentes profesionales del DAEM Valdivia y el apoyo de nuestra institución. Cuya primera acción fue acotar y contextualizar el problema planteándolo desde la perspectiva de la promoción orientándolo hacia los factores protectores más que del riesgo o daño y con este enfoque definir líneas de acción y planificación para generar una estrategia de intervención.

El siguiente paso fue posicionar el fenómeno a través de la producción y desarrollo de un seminario taller en donde representantes de diversos sectores relacionados con la problemática juvenil, entregaron sus experiencias personales e institucionales a fin de facilitar la reflexión grupal permitiendo acercar y sensibilizar a los participantes - instituciones, organismos afines y comunidad escolar- integrando al trabajo sus vivencias individuales y colecti-

vas, para así lograr comprender que la mayor parte de los fenómenos vinculados a las problemáticas socioculturales y del desarrollo generalmente no obedecen a un sólo factor, que además se presentan como respuesta a conflictos y agresiones del medio en que nos desenvolvemos, que en su génesis y prevalencia participan todos los actores sociales con mayor o menor responsabilidad, y por lo tanto, la búsqueda de respuesta y solución depende y compromete a todos quienes compartimos un espacio de convivencia.

Con esta actividad se logró:

- Interacción entre participantes sean estos representantes de instituciones formales regionales y locales, redes de apoyo vinculadas al mundo de los jóvenes, su cultura, sus problemas, inquietudes e inserción social, o bien de organizaciones comunitarias, agrupaciones de padres y apoderados de la comuna y de jóvenes representados por sus centros de alumnos.
- Socializar el tema y sensibilizar especialmente a algunos sectores cuya visión frente a la problemática juvenil está permeada por prejuicios y donde el control de la violencia es ejercido con medidas de represión hacia personas y conductas, lo que se traduce en la estigmatización de estas por la sociedad.
- Lograr la articulación entre instituciones locales y regionales, organizaciones comunitarias y unidades educativas con la idea de potenciar la construcción de redes y el trabajo cooperativo en promoción.
- Comprometer a cada unidad educativa a abordar el problema desde la perspectiva de la promoción social en salud, a través de la formulación, ejecución y evaluación de un proyecto en convivencia escolar de manera tal de potenciar los factores protectores y rescatar las habilidades de todos sus miembros tanto en lo individual como en lo colectivo poniendo estos elementos a disposición de una mejor y más sana convivencia a través de la vinculación con las redes de apoyo territorialmente más cercanas.
- Y finalmente comprender que el conflicto, la divergencia de opinión y la disensión, no necesariamente son sinónimos de violencia, sino que forman parte de la vida en sociedad, que se deben enfrentar y asumir responsablemente, buscando formas de resolución apropiadas a la situación y contexto en que se den.

Resultados

Los resultados de esta intervención se pueden abordar desde dos grandes líneas: la coordinación y la gestión. Debo aclarar que algunos de ellos son preliminares. Estos lineamientos forman parte de los compromisos asumidos por el equipo técnico, en gestión se destacan la planificación y generación de un programa de convivencia escolar, la aprobación e instalación de este programa en el DAEM Valdivia, la producción e implementación de estrategias complementarias específicas para docentes y apoderados, el monitoreo y acompañamiento seguido en cada establecimiento y por último la gestión de recursos financieros.

Cada uno de los establecimientos a partir del seminario taller se comprometió a generar al interior de su unidad educativa una propuesta de convivencia escolar, actividad a la que el DAEM le otorgó un plazo de dos meses, algunos cumplieron otros tardaron un tiempo cercano a los tres meses. Con posterioridad comienza la etapa de monitoreo, en una primera fase consistió en la revisión de los proyectos por parte del equipo técnico en base a algunos criterios definidos previamente, para dar forma a una pauta de evaluación que contemplaba factibilidad, consistencia, aplicabilidad, orientación, financiamiento, recurso humano, redes de apoyo territorial e intersectorial, coherencia entre objetivos y actividades, tipo de beneficiarios, tiempo estimado y costos. La devolución de los proyectos con comentarios, sugerencias y orientación a las unidades educativas se realizó en un plazo cercano a los dos meses.

Por otro lado, en coordinación se destaca la alta convocatoria que presentó el seminario taller, cumpliéndose las expectativas de asistencia para invitados tanto del intersector como del sector educación con todos sus estamentos, además de autoridades locales y provinciales. Además se logró establecer compromisos de apoyo técnico con algunos sectores.

La idea de establecer cooperaciones y alianzas estratégicas a nivel intersectorial aún no se ha consolidado completamente, lográndose algunas metas en tal sentido, por ejemplo la cooperación alcanzada con consultorios, organizaciones de apoyo a problemas conductuales (droga, violencia intrafamiliar, problemas con la justicia y otros), universidad y organizaciones comunitarias.

Al interior de cada unidad educativa a medida que han ido implementando sus proyectos van descubriendo y reconociendo nuevas necesidades así como también sus habilidades y potencialidades. En este sentido, el programa de intervención ha implementado otras acciones orientadas a docentes y paradocentes como una forma

de acompañarlos y monitorearlos en este proceso a fin de proporcionarles herramientas que les permita continuar descubriendo y fortaleciendo sus capacidades para enfrentar este y otros fenómenos complejos.

El resultado final de este programa de intervención se evidenciará con el impacto y cobertura que logre entre sus beneficiarios directos además de la continuidad y compromiso que pueda alcanzar y consolidar tanto a nivel del DAEM como de cada uno de los establecimientos involucrados. Con este fin el equipo técnico prepara una evaluación de proceso que será aplicada por medio de un instrumento creado para tal efecto.

Discusión

Un programa de intervención como el presentado debe conducir a un proceso de cambio, es lo que se espera, ciertamente se intenta cambiar conductas y motivaciones a nivel de beneficiarios directos, que en este caso son los niños y jóvenes de los colegios, además de los otros estamentos. Sin embargo, no es menos cierto que la intervención pasa también por un proceso de aceptación y adaptación dentro de una institución que posee una estructura muy cohesionada que cuenta con el apoyo y respaldo de sus miembros. Desde este punto de vista la intervención debe hacerse con apego a la cultura organizacional que sustentan todos quienes forman parte activa de la unidad educativa, para ello es necesario tener presente que el comportamiento organizacional es complejo, es dinámico pero también es flexible sobre todo si consideramos que en el último tiempo nuestra sociedad es escenario de múltiples transformaciones económicas, sociopolíticas, tecnológicas y culturales, en un mundo globalizado que nos exige una nueva comprensión del mundo social en este nuevo contexto donde la competitividad, la eficacia, el desempeño y rendimiento a corto plazo parece dominar no sólo los ámbitos productivos, sino que también ha alcanzado y afecta a los ámbitos socioculturales. La flexibilidad que señalo no debe ser entendida desde esta perspectiva simplista, instrumentalista y utilitaria que impiden la creatividad, la formación de líderes y toma de decisiones al interior de una organización. Estas son sistemas dinámicos formados por personas y por las relaciones que se establecen entre ellas, de ahí la importancia de hacer que la intervención no parezca una imposición venida de niveles superiores que provoque resistencias y dificultades para asimilar los cambios. La idea de una estrategia de intervención es aportar facilitando los cambios y las transformaciones

de una forma integral, que considere a las personas en sus relaciones sociales y organizacionales, esto se desprende de la reflexión que hace Jean Francois Chanlat, para quien el hombre en la organización debe ser entendido como " un ser de pensamiento y de palabra, arraigado en el espacio y en el tiempo, ser de deseo y pulsión que se construye en las relaciones con el otro. Ser simbólico para quien la realidad debe tener sentido, ser envuelto con el sufrimiento y el placer que ofrece la existencia, ser humano que no puede reducirse a ser apenas un objeto o una variable a ser controlada en las organizaciones".

Siguiendo esta reflexión encontramos que la antropología desde diferentes perspectivas nos aporta algunos conceptos, así la antropología cognitiva define la cultura organizacional como el conocimiento compartido, que sugiere a la cultura, la propia autoimagen de organización, bien como las reglas constitutivas y reguladoras que organizan las creencias y las acciones a la luz de esta imagen que desea auto proyectarse. Para los colegios es muy relevante la imagen que proyectan hacia el exterior sobre todo en relación al grado de excelencia académica lograda con evaluaciones como el SIMCE, la imagen corporativa es otro buen ejemplo, es fácil identificar alumnos de un colegio u otro por sus símbolos que dan sentido a su identidad.

La antropología simbólica define la cultura organizacional como significados compartidos, su foco está en saber de qué forma la experiencia se torna significativa, a partir inclusive de cómo los individuos interpretan y entienden sus experiencias y de qué forma su interpretación está ligada a las acciones de cómo los grupos y sus líderes comparten las actividades.

Por ejemplo la ejecución de proyectos y programas en las unidades educativas, la jerarquización del saber y la participación que se da entre los diferentes estamentos que la componen.

La antropología estructural y psicodinámica la definen como procesos psicológicos inconscientes, comprende que las formas de las organizaciones y sus prácticas son entendidas como proyecciones de los procesos inconscientes y son analizados con referencia al interjuego entre procesos fuera de la conciencia y sus manifestaciones conscientes. Por ejemplo al interior de los colegios se dan rituales y tabúes que son manifestaciones inconscientes de lo aceptado y lo prohibido, del paso de una etapa o ciclo a otro, de la inserción y socialización de un nuevo miembro.

Estas definiciones consideran la dimensión política presente en la cultura organizacional, Fleury logra sinteti-

zuelas señalando que "la cultura organizacional debe ser entendida como el conjunto de valores y presupuestos básicos expresados en elementos simbólicos con su capacidad de ordenar, que atribuyen significaciones y construyen la identidad organizacional, tanto actúa como elemento de comunicación y consenso, como ocultan e instrumentalizan las relaciones de dominación".

La comunicación es un elemento esencial en el proceso de transmisión y consolidación del universo simbólico de la cultura organizacional. Por otro lado, el poder elemento presente en toda organización, para Pagés, éste ".....no debe ser atribuido a determinadas personas o grupos.....el poder se difunde a través del cuerpo de la organización manifestándose por medio de las prácticas y las relaciones cuya eficacia se basa en la capacidad de ocultar las contradicciones mediante el ejercicio de mediación". Sin embargo en los colegios lo que ocurre es que el poder está claramente delimitado, quienes lo sustentan son los estamentos superiores cuerpo de docentes y directivos, y dentro de este grupo también es posible observar las jerarquías que el poder alcanza. Una de las formas en que se manifiesta es la mediación que aparece como una estrategia para mantener el status quo dentro de la organización dando paso a los reglamentos internos, a las sanciones, a la persuasión y con esto evitar y ocultar conflictos.

Entonces una estrategia de intervención debe orientarse en la idea de diluir el poder implícito en la intervención de manera de distribuirlo haciendo a todos responsables, así todos tienen poder y la necesaria cooperación y participación entre las partes se hace efectiva.

De esta forma son las relaciones de cooperación al interior de la organización quienes facilitan la implementación de una estrategia de intervención, adecuándola a su realidad y expectativas, así el cambio es orientado hacia una meta común, cual es el bienestar de sus miembros.

Conclusión

Este trabajo pretende ser un aporte metodológico con aplicación a problemas o fenómenos del desarrollo local y regional, donde se descubra, valore y recoja la vinculación que existe entre estrategias de intervención y cultura organizacional, para que la gestión y planificación que promueven el cambio encuentren sentido y respuesta favorable en la cultura de las organizacio-

nes. Para entender el proceso a seguir se presenta como base una propuesta de intervención que se realizó en el tema de convivencia escolar.

El establecimiento de cooperaciones y alianzas estratégicas a nivel intersectorial es un logro significativo en promoción social de salud. Llegar a consolidar y construir redes de apoyo es una tarea en que participan activamente los equipos de gestión y los coordinadores de programas generando estrategias integradoras, a fin de cristalizar estas cooperaciones interinstitucionales.

En este sentido, con el fin de llegar a los objetivos, los equipos interdisciplinarios que planifican y ejecutan estrategias de intervención en promoción social de la salud deben considerar que los diferentes actores, organizaciones e instituciones se mueven al interior de culturas organizacionales fuertemente arraigadas y sustentadas socialmente por ellos y sus relaciones.

De este modo, es posible que los procesos de cambio puedan planificarse e implementarse en consideración a lo anterior y en consonancia con otros cambios al interior de la organización a fin de facilitar las intervenciones y las transformaciones de una forma integral.

Se pueden potenciar estos procesos de cambio propuestos en la intervención cuando se presentan determinadas situaciones en dos ámbitos, así en el ámbito externo, los momentos de crisis - por ejemplo la reforma en educación -, los movimientos sociales, el desarrollo tecnológico. En tanto que en el ámbito interno, el surgimiento de líderes nuevos, la introducción de nuevas políticas organizacionales.

De este modo se configura un nuevo modelo cultural en la organización, el cual será procesado al interior de ella a partir de las experiencias e interrelaciones sociales y organizacionales. Cambios que se logran a través de una serie de etapas en que la gestión y coordinación intersectorial alcanzan un desarrollo significativo de sus recursos.

Bibliografía

- Chanlat, J.F. citado por citado por María da Conceição Pereira en *Las Dimensiones de la Cultura Organizacional: el pensar antropológico y psicosocial*. Sao Paulo. 2000
- De Souza, A. Et al. *Cultura Organizacional*. Sao Paulo. 1998
- Fleury, M.T. et al. *Cultura y Poder de las Organizaciones*. Sao Paulo. Atlas. 1996
- Martínez, P. *Estudio-Diagnóstico de la Cultura Organizacional*. Universidad del Mar. Chile. 1997
- MINSAL Promoción de la Salud para Chile. *Plan Nacional de Promoción de la Salud*. División de Atención

Primaria
OPS Boletín (1992) La Promoción de la Salud. Vol 113
Nº 5 y 6, pp 548-553
OPS Participación Social. Como criterio rector de la
OPS en los procesos de reforma. Washington, DC,
marzo 1997.
Rivera, G. Cultura Organizacional: nueva tendencia de
la gerencia de recursos hacia la competitividad. Vene-
zuela. 1998

Paez, T. Calidad y productividad en el Sistema Educa-
tivo. Revista Calidad y Productividad, Caracas. 1993
Pagés Citado por María da Conceição Pereira en Las
Dimensiones de la Cultura Organizacional: el pensar
antropológico y psicosocial. Sao Paulo. 2000.
Torres, M.C. Planeación y Desarrollo Territorial. Meto-
dología para su diseño. Universidad Austral de Chile.
2000

Tratamiento del Consumo de Drogas como un Proceso de Cambio Cultural

Gloria Ochoa

Las drogas y su consumo han existido siempre en la historia de la humanidad, con características y significaciones propias de los diversos grupos humanos que las han utilizado. En nuestra sociedad el uso y significación de las mismas adquiere connotaciones diferentes, ya que por un lado, algunas de estas sustancias se encuentran aceptadas socialmente y otras no; y por otro, dadas las características propias del sistema sociocultural en que nos encontramos, se ha desarrollado un consumo problemático de estas sustancias, entendido como un consumo que lleva a un segmento de la población a generar conductas y situaciones de riesgo, así como también a llevar su vida a experiencias límites.

De acuerdo a lo anterior, la presencia de este consumo problemático ha derivado en acciones de prevención (que van desde decir "no a la droga", hasta aceptar su consumo) y a estrategias e instancias de rehabilitación para personas (hombres y mujeres) que desean dejar de consumir. Ahora bien, estas instancias de rehabilitación se caracterizan por concebir a ésta como la adquisición de nuevos códigos, valores y visión de mundo distintos a los que las personas traen o han vivido; por otro lado, la voluntariedad de quiénes participan en ellas, es decir, quien se rehabilita lo hace voluntariamente, nos lleva a preguntar ¿por qué una persona está dispuesta a cambiar sus creencias y modo de vivir por otro?, ¿cómo se produce este proceso de cambio cultural voluntario?. Por esto podemos ver la rehabilitación de personas consumidoras de drogas como un proceso de cambio cultural.

Introducción

Como sabemos, el consumo de drogas ha existido desde siempre, presentando diferentes usos y funciones de acuerdo al contexto cultural en que ese consumo se presenta. De esta forma, ha estado destinado al contacto con los dioses, a la acción de pitonisas y al placer, así como también al autoconocimiento.

En nuestra sociedad el uso de drogas tiene una valoración negativa desde lo socialmente legitimado, a excepción de las drogas lícitas como tabaco, alcohol y tranquilizantes, claro que de acuerdo a los usos socialmente determinados. Además, en el discurso hegemónico el consumo de drogas obedece a la acción disfuncional de un individuo que no se encuentra integrado al sistema ni actúa como éste espera que lo haga, siendo catalogado frecuentemente como drogadicto, delincuente, vago, enfermo, etc.. Frente a este discurso, existen grupos en la sociedad que perciben el consumo de drogas (tanto lícitas como ilícitas) desde otra perspectiva, en la cual dicho consumo se asocia al placer, la creación, recreación y el ejercicio de la libertad individual.

De acuerdo al Cuarto Estudio Nacional de Consumo de Drogas en Chile, realizado por CONACE (2000), el 6,28% de la población declara haber consumido durante el último año, una de las tres drogas ilícitas de mayor uso en Chile: marihuana, cocaína y pasta base; siendo el consumo de los varones siempre superior al de las damas. En relación con el nivel socioeconómico, el consumo es bastante similar en todos ellos (7,9% alto, 8,4 % en el medio alto, 8,9% medio, 8,0% medio